

## Polígono en Collbató

ENRIC FONT SOLER Premià de Mar - 03/09/2007

Cuando viajo por ciertos países de Europa siento envidia por la gran cantidad de flores que encuentro en mi camino, por sus hermosos bosques, por sus hogares e, incluso, por sus oficinas. Cuando visito recintos internacionales de exposiciones y ferias comerciales, me pregunto por qué los stands de nuestro país son los más pobres en flores y plantas de adorno.

No podemos convertir nuestros escuálidos torrentes en plácidos ríos, ni nuestros secos campos en bosques húmedos, pero lo que podemos y debemos hacer es evitar su desaparición, y embellecer nuestro entorno con algo de la naturaleza que tan alegremente destruimos. Parece ser que la excesiva pequeñez del parque natural de Montserrat y la voracidad de unos pocos hará posible, si no lo evitamos, que a sus pies, en Collbató, se construya un gran polígono industrial de 28 hectáreas.

Ignoro cómo, pero no podemos permitir la destrucción de Montserrat, como hemos permitido la destrucción del entorno del Pont del Diable en Martorell. Cada vez que encaro el túnel de la autovía se me encoge el corazón al ver tanta polución, mientras leo un triste letrero señalando que ahí abajo se encuentra, como encogido, escondido entre grandes moles de hormigón, el histórico puente. Pero todavía estamos a tiempo de salvar Montserrat. Adelante.